

ESTUDIO 8

SERVICIO Y COMPROMISO

Pasaje: Mt. 10:1-42

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Conocer las enseñanzas de Jesús sobre el ministerio de proclamar su mensaje al mundo.
2. Entender las dificultades que conlleva el compromiso con el ministerio.
3. Afirmarse en la necesidad de asumir el compromiso con Cristo.
4. Conocer las promesas de cuidado y provisión que Dios da para el que le sirve.
5. Aplicar la enseñanza a la vida personal.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración pidiendo la ayuda y dirección del Señor sobre el estudio y su posterior aplicación personal.
2. Leer varias veces el pasaje que se estudia y, si es posible, en versiones distintas.
3. Analizar sin ninguna ayuda el texto bíblico, anotando las conclusiones que se obtengan.
4. Volver a estudiarlo nuevamente con ayuda de las notas y comparar los resultados.
5. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

El Señor enseñaba a sus discípulos. Lo hizo largamente mediante el “*Sermón del Monte*”, así como en las enseñanzas que daba cada día quienes le seguían. No todos sus seguidores iban a ser comisionados para un ministerio más directo y personal. Cristo escogió de todos aquellos que le seguían a un grupo muy reducido, tan sólo doce personas, con quienes compartía el tiempo de enseñanza continuada y el ministerio. Jesús les enseñaba, tanto en palabras como por su propio ejemplo personal. Ellos acompañaron al Señor en las giras para predicar el evangelio. La preparación exigía también la puesta en práctica de la enseñanza recibida. No sólo tenían que conocer el modo y el mensaje para proclamar, sino que debían practicar lo que habían aprendido. Iban a ser enviados a predicar el evangelio por las ciudades y aldeas de Galilea. En ese ministerio se encontrarían con problemas, rechazo e incluso persecución. Ese modo de comportamiento de las gentes seguirá hasta el fin de los tiempos. En ese sentido, el Señor va a darles las razones por las que el compromiso en el terreno del testimonio es posible y aún deseable. Las instrucciones van acompañadas de reflexiones y de promesas. Comienza el pasaje por el relato del llamamiento del grupo de discípulos que serán llamados apóstoles y enviados directamente por el Señor al ministerio (vv. 1-4). La misión también queda claramente especificada. Lo que se esperaba de ellos era que fueran para predicar el “*evangelio del reino*”, como habían visto y aprendido del Señor (vv. 5-8). Para el ministerio, como enviados por Cristo mismo, recibirían la provisión necesaria, tanto de capacitación personal, como de lo necesario para su sustento cotidiano. Ellos aprenderían a confiar sólo y plenamente en el Señor que los llamaba y enviaba (vv. 9-15). Sin embargo, aunque sabían que el mensaje del evangelio era una admirable “*buena noticia*” de Dios para los hombres, debían conocer también de antemano que serían rechazados por muchos en el ministerio de la evangelización, hasta el punto de llegar a experimentar una confrontación general. Los hombres los acusarían como malhechores a los tribunales. Los jueces juzgarían injustamente y los someterían a castigos corporales. En ocasiones serían llevados a instancias judiciales superiores para que dictaran contra ellos sentencias más radicales, incluso la muerte (vv. 15-23). No obstante, el que los enviaba, también proveería de cuidado para ellos. Debían conocer que la providencia divina estaba en todo su ministerio. El Padre celestial cuidaba de ellos con más solicitud y cariño que de otros seres de Su creación. La provisión de cuidado estaba garantizada para ellos cada día (vv. 24-31). El testimonio de la evangelización debía ir acompañado del testimonio personal de compromiso con Cristo, ante las gentes. Tal confesión traería consecuencias de bendición (vv. 32-33). El mensaje del evangelio, que debían proclamar era un mensaje de paz, sin embargo provocaría fuertes confrontaciones entre quienes lo escuchaban, en razón de aceptarlo o rechazarlo. Esa situación está advertida por el Señor (vv. 34-36). Finalmente hay una bendición reservada para el compromiso, no sólo para los que sirven al Señor en el ministerio, sino para quienes tienen un determinado trato con ellos (vv. 36-42).

A) Llamamiento (10:1-4).

1. Los discípulos capacitados para el ministerio (10:1).

1.1. El Señor llamándolos.

1.1.1. “*Entonces llamando a sus doce discípulos*”

Καὶ προσκαλεσάμενος τοὺς δώδεκα μαθητὰς αὐτοῦ
 Ψ τρασ λλαμαρ ηαχια σ] α λοσ δοχε
 δισχ]πυλοσ δε λ.

1.1.2. El Señor los había escogido de entre los que le seguían (Lc. 6:13).

(1) Lo hizo después de una noche de oración (Lc. 6:12).

1.1.3. Los tuvo consigo durante un primer período de preparación.

(1) Un programa definido (Mr. 3:14-15).

(2) Quienes van a ser ministros de Cristo deben estar cerca de él (Lc. 12:26).

(3) El Señor les enseñaba, abriéndoles las Escrituras.

(4) A ellos les reveló los “*misterios del reino de los cielos*” (Mt. 13:11).

(5) Antes de enseñar hay que aprender.

1.1.4. Ante los discípulos se habían acercado al Señor para oírle (5:1).

1.1.5. Para comisionarlos a una obra específica han de ser llamados por el Señor.

(1) El ejemplo de Pablo y Bernabé (13:1-3).

1.2. La autoridad recibida.

1.2.1. “*Les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia*”.

ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν πνευμάτων ἀκαθάρτων ὥστε
 Διο λεςσ αυτοριδαδ σοβρε εσπ]ριτυς

ινμυνοδοσ δε μανερα θυε
 ἐκβάλλειν αὐτὰ καὶ θεραπεύειν πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν
 εχηασεν φυερα λοσ ψ σανασεν τοδα
 ενφερμεδαδ ψ τοδα
 μαλακίαν.
 δολενχια.

1.2.2. “Autoridad” (gr. “*exousian*”), la autoridad, el poder del Señor les es comunicado a quienes iban en Su nombre.

1.2.3. El mensaje del evangelio iba acompañado del poder de Dios que lo autentificaba como Suyo.

1.2.4. Autoridad para que expulsaran demonios.

(1) Como extensión natural de la obra que Cristo había venido a realizar (1 Jn. 3:8).

1.2.5. Autoridad para que sanaran enfermedades.

(1) Era la evidencia del poder mesiánico profetizado (Is. 49:8, 9; 61:1).

(2) Las credenciales de apóstol de Cristo se manifestaban en obras poderosas como las que hacía Jesús.

(3) Iban con la autoridad del Señor.

2. Los discípulos (10:2-4).

2.1. La relación de los doce.

2.1.1. “*Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó*”

Τῶν δὲ δώδεκα ἀποστόλων τὰ ὀνόματά ἐστιν ταῦτα:
 Δε λοσ δοχε απ στολεσ λοσ νομβρεσ σον
 εστοσ
 πρῶτος Σίμων ὁ λεγόμενος Πέτρος καὶ Ἄνδρέας ὁ ἀδελφὸς
 Πριμερο Σιμ ν ελ λαμαδο Πεδρο ψ Ανδρ σ
 ελ ηερμανο

αὐτοῦ, καὶ Ἰάκωβος ὁ τοῦ Ζεβεδαίου καὶ Ἰωάννης ὁ
 δε λ ψ ἄχοβο ελ δελ Ζεβεδεο ψ
 ἕναν ελ
 ἀδελφὸς αὐτοῦ, Φίλιππος καὶ Βαρθολομαῖος, Θωμᾶς καὶ
 ηερμανο δε λ Φελιπε ψ Βαρτολομ ,
 Τομ[σ ψ
 Μαθθαῖος ὁ τελώνης, Ἰακωβος ὁ τοῦ Ἀλφαίου καὶ
 Ματεο ελ χοβραδορ δε ιμπυεστοσ ἄχοβο ελ - δε
 Αλφεο ψ
 Θαδδαῖος, Σίμων ὁ Καναναῖος καὶ Ἰούδας ὁ Ἰσκαριώτης
 Ταδεο Σιμ ν ελ Χελαδορ ψ ἕδασ
 Ισχαριοτε
 ὁ καὶ παραδοὺς αὐτόν.
 ελ θυε εντρεγ Λε

2.1.2. Un heterogéneo grupo de personas.

(1) La lista se repite cuatro veces en el N. T. (Mt. 10:2-4; Mr. 3:16-19; Lc. 6:14-16; Hch. 1:13, 26).

2.1.3. Se menciona primero a Simón, no por autoridad especial o primado, pero indudablemente por razones personales evidentes.

(1) El primero que testificó sobre la deidad de Jesús (Mt. 16:16).

(2) Comisionado como el primero para proclamar el mensaje del evangelio que abriría la puerta del reino (Mt. 16:19).

a) Como hizo con los judíos en Pentecostés (Hch. 2:14 ss).

b) Como hizo con los gentiles en Cesarea (Hch. 10:27 ss).

(3) Portavoz de los apóstoles en varias ocasiones (Hch. 2:14; 3:12; 4:8; etc.).

(4) Ejerció un liderazgo natural entre ellos orientando alguna decisión importante (Hch. 1:15).

2.1.4. Había hermanos carnales, además de espirituales.

(1) Pedro y Andrés.

(2) Jacobo y Juan.

2.1.5. Un “zelote”, “cananista”, llamado Simón, para distinguirlo de Pedro.

- (1) Lucas le llama “*el zelote*” (Lc. 6:15; Hch. 1:13).
- (2) Perteneciente al partido nacionalista que aborrecía el dominio extranjero y luchaban contra él.

2.1.6. El autor del evangelio se autocalifica como “*Mateo el publicano*”.

2.1.7. Judas siempre nombrado en último lugar en todas las listas.

- (1) Su infamia sigue al nombre: “*él que también le entregó*”.
- (2) Era el único “*judío*”, procedente de Kerieth, ciudad al sur de Judea.
- (3) De ahí el calificativo “*Iscariote*”, del hebreo “*ish*”, que quiere decir “*varón*” y “*Kerieth*”; literalmente “*varón de Kerieth*”.

2.2. Las grandeza de Jesús al elegir a estos hombres.

2.2.1. *“Lo que señala la grandeza de Jesús es que tomó a tales hombres y los unió en una comunidad sorprendentemente influyente que sería no solamente un vínculo digno con el pasado de Israel sino también un sólido fundamento para el futuro de la iglesia. Sí, cumplió este milagro múltiple con hombres como estos, con todas sus faltas y flaquezas... Aun cuando dejamos a un lado a Judas Iscariote y nos concentramos solamente en los demás, no podemos dejar de ser impresionados por la majestad del Salvador, cuyo poder de atracción, incomparable sabiduría y amor inigualable eran tan asombrosos que pudo reunir alrededor suyo y unir en una sola familia a hombres enteramente diferentes y a veces contradictorios en cuanto a antecedente y temperamentos. En este pequeño grupo estaban incluidos Pedro el optimista (Mt. 14:28; 26:33, 35), y también Tomás el pesimista (Jn. 11:16; 20:24, 25); Simón el ex zelote, aborrecedor de los impuestos y deseoso de destruir el gobierno romano, pero también Mateo, que voluntariamente había ofrecido sus servicios de cobrador de impuestos al mismo gobierno romano; Pedro, Juan y Mateo, destinados a hacerse renombrados por sus escritos, pero también Jacobo el menor, de quien nada se sabe pero que debe de haber cumplido su misión”¹.*

¹ Γ. Ηενδρικσεν. ο.χ., π[γ]. 475.

2.3. Se les llama “apóstoles”.

2.3.1. “Apóstol” significa “enviado”.

(1) Lleva el mensaje y representa al que lo envió.

2.3.2. Había tres requisitos esenciales para ser apóstol.

(1) Haber estado con el Señor y ser testigo ocular de Su resurrección (Hch. 1:22; 1 Co. 9:1).

(2) Estar dotado de dones para hacer las señales mesiánicas que autentificaban su comisión (Hch. 5:15-16; He. 2:3-4).

(3) Ser escogido por el Señor (Mt. 10:1-2; Hch. 1:26).

B) La misión (10:5-8).

1. Los apóstoles enviados (10:5).

1.1. Instrucciones definidas.

1.1.1. “A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo:”

Τούτους τοὺς δώδεκα ἀπεστίλεν ὁ Ἰησοῦς παραγγείλας
 Α εστοσ - δοχε ἐνι - εσσ σ
 εναργανδο
 αὐτοῖς λέγων,
 λες διχινδο.

1.1.2. Los envió en misión.

1.1.3. Los envió de dos en dos (Mr. 6:7).

1.1.4. Les dio instrucciones concretas de como debían actuar.

1.2. Prohibiciones.

1.2.1. “Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis”

Εἰς ὁδὸν ἐθνῶν μὴ ἀπέλητε, καὶ εἰς πόλιν Σαμαριτῶν
 Ἄ υν χαμινο δε γεντιλεσ νο ἄψ[ις; ψ α υνα χιυδαδ
 δε σαμαριτανοσ
 μὴ εἰσέλθητε.
 νο εντρ ισ.

- 1.2.2. El primer ministerio tenía un territorio limitado: Israel.
- 1.2.3. No quiere decir que tal situación se iba a mantener (Mt. 28:18-20; Mar. 16:15-16; Hch. 1:8).
- 1.2.4. Debían evitar salir del territorio de Israel, no tomando “*el camino*” de los gentiles.
- 1.2.5. No debían entrar en ciudades samaritanas.
 - (1) Pueblo mezclado en raza y religión (2 R. 17:24; Jn. 4:22).
 - (2) Con enemistad entre ellos (Jn. 4:9).
- 1.2.6. Los llamados a la obra no son libres para ir a donde quieran, sino para ir a donde el Señor lo determina.

2. El campo del ministerio (10:6).

2.1. Los límites establecidos.

2.1.1. “*Sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel*”

πορεύεσθε δὲ μᾶλλον πρὸς τὰ πρόβατα τὰ ἀπολωλότα οἴκου
 Σινο μαρχηαδ μ[σ βιεν ηαστα λασ ὀεασ λασ
 περδιδασ δε λα χασα
 Ἰσραήλ.
 δε Ισραελ.

- 2.1.2. La primera oferta del evangelio había de ser hecha a los judíos, a quienes se les había anunciado proféticamente la venida del Mesías (Hch. 3:26).
- 2.1.3. El Señor consideraba a Israel como ovejas extraviadas por falta de pastor (Mt. 9:36; Jer. 50:6; Ez. 34:5, 6).
- 2.1.4. El mismo Señor había sido enviado primero a Israel (Mt. 15:24).

- 2.1.5. El N. T. Sigue la misma regla en el período apostólico (Ro. 1:16; 2:9, 10).
- 2.2. Los gentiles no quedaron en el olvido del Señor.
- 2.2.1. La evidencia (Mt. 4:23-25).
- 2.2.2. El anuncio del Señor (Mt. 8:11-12).
- 2.2.3. El plan de Dios para la evangelización del mundo partía desde Jerusalén (Hch. 1:8).
- 2.2.4. La cruz elimina cualquier distinción en la oferta de salvación (Jn. 3:16; Ro. 10:12; 1 Co. 7:19; Gá. 3:9, 29; Ef. 2:14, 18; Col. 3:11; 1 P. 2:9).
- 2.2.5. Las restricciones aquí son temporales.
3. La misión (10:7).
- 3.1. La proclamación encomendada.
- 3.1.1. “Y yendo, predicad, diciendo”
- πορευόμενοι δὲ κηρῶσσετε λέγοντες ὅτι
Ψ μιντρασ μαρχη[ισ] προχλαμαδ διχιενδο –
- (1) El verbo está en presente de imperativo.
- 3.1.2. Un mandamiento establecido.
- 3.1.3. Enviados con la misión de predicar.
- 3.1.4. No era una actividad libre, sino con un propósito que el Señor establecía.
- 3.2. El mensaje a proclamar.
- 3.2.1. “El reino de los cielos se ha acercado”
- Ἦγγικεν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν
Σε ηα αχερχαδο ελ ρεινο δε λοσ χιελος.

- 3.2.2. Era el mismo mensaje que Juan predicara (Mt. 3:2).
- 3.2.3. Era el mismo mensaje con que Jesús inició su ministerio (Mr. 1:14-15).
- 3.2.4. El evangelio es un mensaje procedente de Dios y, por tanto, inalterable (Gá. 1:7-8).
- 3.2.5. Si son enviados no pueden tener otro mensaje diferente del que los envió.
- 3.2.6. Ellos comprendieron el mensaje y lo anunciaron, del mismo modo que Jesús había hecho (Mr. 1:15; 6:12).

4. Poder y liberalidad (10:8).

4.1. Una proyección en ellos del poder de Jesús.

- 4.1.1. *“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios”*

ἀσθενοῦντας θεραπεύετε, νεκρούς ἐγείρετε, λεπρούς
 Α λος θεε εστ[ν ενφερμος σαναδ; α μυερτος λεανταδ
 λεπροσοσ
 καθαρίζετε, δαιμόνια ἐκβάλλετε.
 λιμπιαδ, δεμονιοσ εξπυλσαδ.

- 4.1.2. Un mensaje de buenas nuevas acompañado de acciones de gracia.
- 4.1.3. Era proyectar lo que Jesús estaba y había estado haciendo.
- 4.1.4. Las señales se cumplían en el ministerio apostólico (Mr. 6:13; Lc. 9:6).
- 4.1.5. Se cumplían también en el ministerio después de la ascensión (Hch. 3:1-10; 5:12-16; 9:32-43).
- 4.1.6. Las mismas señales realizadas también por Pablo, como apóstol (Hch. 14:8-10; 19:11, 12; 20:7-12 28:7-10).

4.2. La liberalidad en el ministerio.

- 4.2.1. *“De gracia recibisteis, dad de gracia”*

δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε.

Γρατισ ρεχιβιστεισ, γρατισ δαδ.

- 4.2.2. El evangelio de la gracia es de pura gracia.
- 4.2.3. El evangelio es el regalo recibido, por tanto debe ser dado sin esperar recompensa alguna.
- 4.2.4. El pecado de simonía (Hch. 8:18-24).
- 4.2.5. No excluye que el que predica el evangelio, viva del evangelio (1 Co. 9:14).
 - (1) En los textos siguientes se aprecia esto.
- 4.2.6. Mientras los escribas y fariseos se enriquecían con la religión, los discípulos de Cristo no pueden tener su vista en recursos materiales o temporales.
- 4.2.7. No debe pensar en enriquecerse quien sigue al que se hizo pobre (2 Co. 8:9).

C) La provisión para el ministerio (10:9-15).

1. Dependiendo de Dios (10:9-10).

1.1. Dios que los llama y envía, proveerá para ellos.

1.2. En cuanto a valores monetarios (v. 9)

1.2.1. *“No os proveáis de oro, ni planta, ni cobre en vuestros cintos”*

Μὴ κτήσησθε χρυσὸν μηδὲ ἄργυρον μηδὲ χαλκὸν εἰς τὰς
 No os próe[is] de oro vi de plata vi δε
 χοβρε εν λος
 ζώνας ὑμῶν
 χιντοσ δε'οσοτροσ.

1.2.2. El énfasis está en el verbo “proveer”, con el negativo que lo condiciona (gr. “*mē ktēsēthe*”).

1.2.3. La prohibición consiste en no perder tiempo procurando los medios financieros para el viaje, como si fuera un proyecto humano.

- 1.2.4. Dios que llama y envía, hará provisión.
- 1.2.5. “*En vuestros cintos*” que hacían de monederos.
- 1.2.6. Es la actuación consecuente con la enseñanza sobre la vida de fe, que demanda no inquietarse afanándose por la vida (6:25ss).
- 1.2.7. El siervo llamado es encomendado a la gracia y sale en esa dependencia (Hch. 15:40).
- 1.3. En cuanto a provisión de ropa (v. 10a).
- 1.3.1. “*Ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón*”
- μη πήραν εἰ ὁδὸν μηδὲ δύο χιτῶνας μηδε ὑποδήματα μηδὲ
 Ni δε μορραλ παρα χαμινο νι δε दोσ τ νιχασ νι δε
 χαλζαδο νι
 ῥάβδον
 δε βαστ ν.
- 1.3.2. No está prohibiendo la más elemental manifestación de atención para lo necesario.
- 1.3.3. El Señor enseña a depender de Él en cuanto a lo preciso para cada día.
- 1.3.4. El siervo de Dios depende enteramente del Señor para el sostenimiento cotidiano (Fil. 4:10-13).
- 1.3.5. No debían preocuparse en buscar un par de sandalias de repuesto, ni dos mudas de vestidos.
- 1.3.6. No habían de ocuparse en comprar un bastón nuevo que remplazara al usado.
- 1.3.7. Era suficiente con lo que tenían a mano para salir a la misión encomendada.
- 1.3.8. La misión era urgente, no había que esperar a hacer acopios, sino salir conforme al llamado dependiendo del Señor.
- 1.3.9. Esto no prohíbe que el siervo del Señor pueda tener varios trajes y varios pares de zapatos.

- (1) El énfasis de la enseñanza está en depender de Dios y aceptar lo que haya en cada momento (Fil. 4:12).

1.4. La provisión cotidiana (v. 10b).

1.4.1. “Porque el obrero es digno de su alimento”

ἄξιός γάρ ὁ ἐργάτης τῆς τροφῆς αὐτοῦ.
Πορθυε διγνο ελ οβρερο δελ αλιμεντο δε λ.

- 1.4.2. No podían tener deseos de avaricia que les llevara a enriquecerse, pero no exime de la responsabilidad a quienes reciben los beneficios del ministerio, de proveer para el alimento de quienes les ministran.

- 1.4.3. Esta es la enseñanza general de las Escritura (Dt. 25:4; 1 Co. 9:7, 14; 1 Ti. 5:18).

- 1.4.4. Dios proveerá para los suyos por medio de Su pueblo.

- 1.4.5. Escribe el Dr. Lacueva:

“Tienen derecho a esperar que aquellos a quienes son enviados les provean de lo necesario para su sustento. No debían pensar en ser alimentados milagrosamente como Elías, pero sí en confiar plenamente en que Dios movería los corazones de la gente entre la que iban a convivir, para que se portase con ellos amablemente y les proveyese de todo lo necesario. Los ministros de Dios son obreros, trabajadores y quienes cumplen fielmente con su tarea, son dignos de su sustento. Cristo desea de sus discípulos que no desconfíen de Dios, pero también desea que no desconfíen, sin motivo suficiente, de sus compatriotas en cuanto a obtener de ellos la conveniente manutención. Si se les predica el mensaje que necesitan y se pone esfuerzo en procurarles el bien, de seguro que proporcionarán la comida y la bebida suficientes para cubrir las necesidades; si lo hacen así, no hay por qué desear cosas superfluas; Dios nos dará después una medida llena, colmada, apretada y sobreabundante”²

² Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 179.

2. El hospedaje (10:11).

2.1. Un hogar digno.

2.1.1. *“Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos de quién en ella sea digno”*

εἰς ἣν δ' ἂν πόλιν ἢ κώμην εἰσέλθητε, ἐξετάσατε τίς ἐν
 Ψ α χαλθιερ χιδαδ ο αλδεα θυε εντρ ισ ινθυριδ
 θυιεν εν
 αὐτῇ ἄξιός ἐστιν
 εν ελλα διγνο εσ.

2.1.2. En cada lugar había personas dispuestas a recibir y hospedar a los enviados por el Señor.

2.1.3. El Señor no les instruye sobre el lugar para predicar, sino para hospedarse.

2.1.4. El que brinda hospitalidad evidencia una condición digna, esto es, buena disposición.

2.1.5. Hay muchos ejemplos de hospitalidad, en ese sentido, en la Escritura.

(1) Abraham (Gn. 18:1-8).

(2) Rebeca (Gn. 24:25).

(3) Reuel (Ex. 2:20).

(4) Manoa (Je. 13:15).

(5) La sunamita (2 R. 4:8-10).

(6) Job (Job. 31:34).

2.1.6. En otro sentido, el hospedarse en una casa digna, dignificaba el evangelio.

2.1.7. Una persona de mal testimonio no es “*digna*” de hospedar a un enviado del Señor.

- 2.1.8. De igual modo debe cuidarse las apariencias ante la sociedad, por amor al testimonio, en cuanto a hospedarse en casa de viudas o mujeres solas.
- 2.1.9. La Biblia enseña la hospitalidad como práctica de vida cristiana (Ro. 12:13; 1 Ti. 3:2; 5:10; Tit. 1:8; He. 13:2).
- 2.1.10. El Señor predicaba a publicanos y pecadores, pero se hospedaba en lugares dignos, como la casa de los hermanos en Betania.
- 2.2. La permanencia en el lugar del hospedaje.
- 2.2.1. *“Y posad allí hasta que salgáis”*
- κάκεῖ μείνατε ἕως ἄν ἐξέλθητε
 Ψ αλλ] περιμανεχεδ ηαστα θυε σαλγ[ισ.
- 2.2.2. El siervo de Dios debe sentirse en el hogar que le hospeda, como entre hermanos (1 Jn. 5:1).
- 2.2.3. No hay razón para un cambio de hospedaje.
- 2.2.4. Un deseo de cambio por parte del ministro, puede ser una maligna curiosidad.
3. El modo del ministerio (10:12).
- 3.1. Visitando hogares.
- 3.1.1. *“Y al entrar en la casa, saludadla”*
- εἰσερχόμενοι δὲ εἰς τὴν οἰκίαν ἀσπάσασθε αὐτήν
 Ψ χυανδο εστ ισ εντρανδο εν λα χασα, σαλυδαδ
 λα.
- 3.1.2. Posiblemente no tenga tanto que ver con el hospedaje como con el cumplimiento de la misión, aunque podría comprender ambas cosas.
- 3.1.3. No debían dar el mensaje sin antes dar el saludo.
- 3.1.4. El saludo permitía una distendida introducción al mensaje del evangelio.

- 3.1.5. El saludo entre orientales consistía en algo más que en una frase breve como es en occidente.
- (1) Se convertía en una conversación en la que el que saludaba se interesaba por la familia y otros asuntos personales del saludado.
- 3.1.6. La respuesta al saludo permitía ver que acogida les daban.
- 3.1.7. El saludo daba también una imagen del mensajero que podía impresionar gratamente.
- 3.1.8. Después del saludo vendría el mensaje.

4. La bendición sobre la casa (10:13).

4.1. Dignos de ser bendecidos.

4.1.1. “Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella”

καὶ ἐὰν μὲν ἡ οἰκίαν ἀξία, ἐλθάτω ἡ εἰρήνη ὑμῶν ἐπ’
 Ψ σι δε ἔρασ εσ λα χασα διγνα ἔνγα λα παζ δε
 ὄσοτροσ σοβρε
 αὐτήν
 ελλα.

- 4.1.2. El saludo tenía que ver con el deseo de paz: “*Shalom*”.
- 4.1.3. Normalmente era: “*paz a ti*” o “*paz a vosotros*” (Gn. 43:23; Jue. 6:23; 19:20; 1 S. 25:6; 1 Cr. 12:18; Sal. 122:8; Dn. 4:1; 6:25; 10:19; Lc. 10:5; 24:36; Jn. 20:19, 21, 26).
- 4.1.4. Los mensajeros hablaban de paz en las “*buenas nuevas*”, y no solo deseaban la paz, sino que ofrecían la paz en el nombre de Dios (2 Co. 5:18-20).
- 4.1.5. “*Dignos*” no en el sentido de merecer bendiciones, que son de pura gracia (Ef. 2:8-9).
- 4.1.6. “*Dignos*” en relación con la aceptación del mensaje y la experiencia de paz como consecuencia (Fil. 4:7).

4.2. La indignidad.

4.2.1. *“Mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros”.*

ἐὰν δὲ μὴ ᾖ ἀξία, ἡ εἰρήνη ὑμῶν πρὸς ὑμᾶς ἐπιστραφήτω
 Μασ σι νο εσ διγνα λα παζ δε'οσοτροσ ηαστα
 'οσοτροσ ρετορνε.

4.2.2. En este caso no se otorgarán las bendiciones.

4.2.3. Saldrá de allí sin haber realizado su efecto bienhechor (Is. 45:23; 55:11).

4.2.4. Quien no recibe bendición, recibirá juicio (Jn. 12:47-48).

5. Acción ante el rechazo (10:14).

5.1. El rechazo del mensaje.

5.1.1. *“Y si alguno no os recibe, ni oyere vuestras palabras”*

καὶ ὅς ἂν μὴ δέξηται ὑμᾶς μηδὲ ἀκούσῃ τοῦ λόγου
 Ψ χυαλθυιερα θυε νο ρεχιβα οσ νι οιγα
 λασ παλαβρασ
 ὑμῶν
 δε'οσοτροσ.

5.1.2. Habría ocasiones en que ellos y su mensaje serían rechazados.

5.1.3. El desprecio al predicador y al mensaje suelen ir juntos.

5.2. La acción.

5.2.1. *“Salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies”*

ἐξερχόμενοι ἔξω τῆς οἰκίας ἢ τῆς πόλεως ἐκείνης
 Χυανδο εστ ισ σαλιενδο φυερα δε λα χασα ο δε λα χιυδαδ
 αθυελλα
 ἐκτινάξατε τὸν κονιορτὸν τῶν ποδῶν ὑμῶν.
 σαχυδιδ ελ πολο δε λοσ πιεσ δε'οσοτροσ.

5.2.2. Coincide con la enseñanza del *“Sermón del Monte”* de no dar lo santo a los perros (7:6).

- 5.2.3. Los judíos solían sacudir el polvo de los pies como señal de no contaminarse con cosas inmundas.
- 5.2.4. Esa fue la acción de Pablo y Bernabé cuando fueron rechazados por los judíos en Antioquía (Hch. 13:50-51).
- 5.2.5. Aquellos eran considerados como despreciadores de Cristo y de su único mensaje de salvación.
- 5.2.6. El mensajero no debía sentirse ofendido, la ofensa era para quien lo había enviado.
- (1) El rechazo al mensajero le permite participar del vituperio de Cristo (He. 13:13; 1 P. 2:21).
- (2) Es lo que va completando las aflicciones de Cristo por medio de Su cuerpo (Col. 1:24).

6. El juicio divino sobre el impío (10:15).

6.1. Una responsabilidad grave.

- 6.1.1. *“De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad”*

ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀνεκτότερον ἔσται γῆ Σοδόμων καὶ
 Δε χιερτο διγο ος, μας τολεραβλε σερ[παρα λα τιερρα
 δε Σοδομα ψ
 Γομόρρων ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως ἢ τῇ πόλει ἐκεῖνη
 δε Γομορρα εν δ]α δελ'υιχιο θυε παρα λα χιυδαδ
 αθυελλα.

- 6.1.2. Sodoma y Gomorra son ejemplo de perversidad (Gn. 13:13; 18:20; Jud. 7).
- 6.1.3. *“Más tolerable”* en el sentido de que quienes rechazan el mensaje del evangelio, rechazan un mensaje más claro y directo del plan de salvación que los de Sodoma y Gomorra (Lc. 12:47, 48).
- 6.1.4. En el juicio hay diferentes grados de castigo según las obras (Ap. 20:12, 13).

- 6.1.5. El destino final es igual para todo perdido, en el infierno, como muerte perpetua por no estar registrados en el libro de la vida (Ap. 20:14-15).
- 6.1.6. Hay unos pecados mayores que otros (Jn. 19:11).
- 6.1.7. En el juicio los que rechazaron el mensaje de salvación oirán del Señor, como el rico: “*Hijo, acuérdate*” (Lc. 16:25).
- 6.1.8. Pudieron ser salvos y no quisieron.
- 4) La confrontación en el servicio (10:16-23).
1. Servicio y prudencia (10:16).
- 1.1. El campo del servicio.
- 1.1.1. “*He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos*”
 Ἰδοὺ ἐγὼ ἀποστέλλω ὑμᾶς ὡς πρόβατα ἐν μέσῳ λύκων
 Ἡε αθυ] θυε Ψο εἶ]ο οσ χομο ὀεασ εν μεδιο
 δε λοβος.
- 1.1.2. Ser como ovejas del Pastor es una bendición (Jn. 10:11, 14, 27, 28).
- 1.1.3. Ser ovejas en medio de lobos es un peligro (Ez. 22:27; Sof. 3:3; Hch. 20:29).
- 1.1.4. Es una perspectiva de conflicto y al mismo tiempo de bendición, porque son enviados por el Señor.
- 1.2. La prudencia de los mensajeros.
- 1.2.1. “*Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas*”
 γίνεσθε οὖν φρόνιμοι ὡς οἱ ὄφεις καὶ ἀκέραιοι ὡς αἱ
 Ἡαχεοσ πυεσ πρυδεντεσ χομο λασ σερπιεντεσ ψ σενχιλλοσ
 χομο λασ
 περιστεραί
 παλομασ.
- 1.2.2. La combinación de características aparentemente contrarias de dos animales.
- 1.2.3. La serpiente es figura de sagacidad y astucia (Gn. 3:1).

- 1.2.4. Habla de cautela y prudencia.
- (1) La serpiente no se expone sin motivo.
- 1.2.5. Estar dispuesto a dar la vida por Cristo no equivale a buscar el martirio.
- 1.2.6. La prudencia forma parte de la recomendación para el ministerio.
- 1.2.7. Junto con ella la “*sencillez*”, la inocencia, el ser inofensivo, simbolizada en la paloma.
- 1.2.8. El mensajero debe procurar ser irreprochable (Fil. 2:15).
- 1.2.9. El ejemplo de Pablo ilustra la enseñanza.
- (1) Fue “*astuto*”, prudente, en ocasiones.
- a) Cuando predicó en Atenas (Hch. 17:22-23).
- b) Cuando dividió el Concilio (Hch. 23:6-8).
- (2) Sin embargo era inocente, “*sencillo*”, irreprochable (Hch. 24:16).
- (3) Se hace todo a todos para alcanzarlos para Cristo (1 Co. 9:22).

2. La cautela (10:17a).

2.1. El cuidado establecido.

2.1.1. “*Y guardaos de los hombres*”

Προσέχετε δὲ ἀπὸ τῶν ἀνθρώπων
 Μας γυαρδαοσ δε λος ηομβρεσ.

- 2.1.2. Son los que se oponen al mensaje de Cristo.
- 2.1.3. El mensajero debe “*guardarse*” de lo que dice delante de ellos, y de su compañía.
- 2.1.4. Equivale a mantener la mente atenta a ellos y estar en guardia contra

ellos.

2.1.5. También se requiere no darles motivos válidos de acusación (1 P. 4:15, 16).

3. La predicción sobre las acciones de los hombres (10:17b-18).

3.1. Entrega a la justicia (v. 17b).

3.1.1. *“Porque os entregarán a los concilios”*

παραδώσουσιν γὰρ ὑμᾶς εἰς συνέδρια,
Πορθυε εντρεγαρ[ν οσ α Σανεδρινεσ

3.1.2. Los tribunales locales de los judíos en tiempos de Cristo.

3.1.3. Era una de las actuaciones habituales contra los apóstoles después de Pentecostés (Hch. 4:1-7; 5:27).

3.1.4. Fue uno de los trabajos de Pablo cuando era perseguidor de la iglesia (Hch. 9:13-14; 22:4-5; 26:10).

3.1.5. Los enviados por Cristo serían acusados de malhechores (1 P. 3:16).

3.2. Azotados injustamente.

3.2.1. *“Y en sus sinagogas os azotarán”*

καὶ ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν μαστιγώσουσιν ὑμᾶς
Ψ εν λασ συναγογασ δε ελλοσ αζοταρ[ν
οσ

3.2.2. Los declarados reos en el Sanedrín eran azotados en la sinagoga (Hch. 5:40).

3.2.3. Así actuó Saulo de Tarso con los creyentes (Hch. 22:19; 26:11).

3.2.4. Pablo fue azotado cinco veces por los judíos (2 Co. 11:24).

3.2.5. *“Las fuentes judaicas contienen reglas bien detalladas a cerca de tales azotes. Un juez debía recitar un pasaje de Deuteronomio o de los Salmos, un segundo debía contar los azotes (Dt. 25:1-3), un tercero impartía la orden antes de cada latigazo... Era el ministro de la*

*sinagoga (Lc. 4:20), quien estaba encargado de dar los latigazos”.*³

- 3.3. Llevados antes autoridades superiores (v. 18).
- 3.3.1. “Y aún ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles”
- καὶ ἐπὶ ἡγεμόνας δὲ καὶ βασιλεῖς ἀχθήσεσθε ἕνεκεν ἐμοῦ
 Ψ α ν αντε γοβερναδορες ψ ρεινες σερ ισ χονδυχιδος
 πορ χαισα δε μ
 εἰς μαρτύριον αὐτοῖς καὶ τοῖς ἔθνεσιν.
 παρα τεστιμονιο α ελλοσ ψ α λοσ γεντιλεσ.
- 3.3.2. No contentos con los azotes serían entregados a quienes pudieran dictar y ejecutar sentencia de muerte.
- 3.3.3. Jesús fue entregado a Pilato para ser condenado a muerte (Mt. 27:1-2).
- 3.3.4. Pablo fue llevado ante Felix, Festo y Nerón (Hch. 24, 25 y 28).
- 3.3.5. La gran importancia de esto es que ocurriría “*por causa de Mí*”.
- 3.3.6. Perseguir al mensajero enviado por Cristo es perseguir a Cristo (Hch. 9:4, 5; 22:7, 8; 26:14, 15).
- (1) Cristo fue perseguido por causa de Su mensaje y sus obras, sus mensajeros también.
- 3.3.7. El perseguido no es separado jamás del amor de Cristo, lo que es una gloriosa bendición (Ro. 8:35).
- 3.3.8. La presencia de un creyente delante de las autoridades superiores, es motivo de testimonio del evangelio que alcanza a ellas y a los gentiles.
- (1) Tal fue el caso de las defensas de Pablo, y su prisión en Roma

³ Γ. Ηενδρικσεν. ο.χ., π[γ]. 483.

que permitió llevar el testimonio del evangelio, hasta alcanzar a funcionarios de la casa imperial (Fil. 4:22).

- (2) Lo que sería imposible de otra forma, es posible mediante la persecución de los mensajeros.

4. La ayuda en e conflicto (10:19).

4.1. La ausencia de preocupación en el juicio.

- 4.1.1. *“Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por como o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar”*

ὅταν δὲ παραδῶσιν ὑμᾶς, μὴ μερμνήσητε πῶς ἢ τὴν
 Μας χυανδο εντρεγυεν ος νο ος πρεοχυπ ισ δε χομο ο
 θυε
 λαλήσητε· δοθήσεται γὰρ ὑμῖν ἐν ἐδείνῃ τῇ ὥρᾳ τί
 ηαβ ισ δε ηαβλαρ; πορθυε σερ[δαδο ος εν αθυελλα -
 ηορα θυε
 λαλήσητε.
 ηαβ ισ δε ηαβλαρ.

- 4.1.2. La inquietud sobre la defensa ante los tribunales desaparece.
- 4.1.3. El texto indica: *“no tengáis ansiedad”*.
- 4.1.4. La ansiedad debilita la defensa, mientras que la confianza la aploma.
- 4.1.5. En esa obra de gracia confiaba Pablo para su defensa (Fil. 1:19).
- 4.1.6. Esa fue su experiencia en su primera defensa, en la última vez que estuvo preso (2 Ti. 4:16, 17).
- 4.1.7. Nada tiene que ver el texto con la predicación de sermones y mucho menos con la desidia de no prepararlos, pensando que en el púlpito *“se os dirá lo que habéis de hablar”*.

5. Dios obrando en el mensajero perseguido (10:20).

5.1. Instrumentos en manos de Dios.

5.1.1. *“Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros”.*

οὐ γὰρ ὑμεῖς ἐστε οἱ λαλοῦντες ἀλλὰ τὸ πνεῦμα τοῦ πατρὸς
 Πορθυε νο'οσοτροσ σοισ λοσ θυε εστ[ισ ηαβλανδο σινο ελ Εσπ]ριτυ
 δελ Παδρε
 ὑμῶν τὸ λαλοῦν ἐν ὑμῖν.
 δε'οσοτροσ ελ θυε ηαβλα εν 'οσοτροσ.

5.1.2. Enviados por Cristo, son perseguidos por causa de Cristo y amparados por Él.

5.1.3. El Espíritu Santo actuando en ellos y asumiendo su defensa (Sal. 37:5-6).

5.1.4. Se cumplió ampliamente (Hch. 4:8-12, 19, 20).

5.1.5. El efecto ante el auditorio era impactante (Hch. 4:13, 14).

5.1.6. Así ocurrió con Esteban, que lleno del Espíritu Santo habló en su defensa ante el Concilio (Hch. 7:1-53).

(1) Su rostro reflejaba la presencia de Dios en él (Hch. 6:15).

(2) Nadie podía resistir el poder conque hablaba (Hch. 6:10).

6. La confrontación familiar (10:21).

6.1. Familia enfrentada.

6.1.1. *“El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir”*

παραδώσει δὲ ἀδελφὸς ἀδελφὸν εἰς θάνατον καὶ πατὴρ
 Ψ εντρεγαρ[υν ηερμανο α ηερμανο α μυερτε
 ψ υν παδρε
 τέκνον, καὶ ἐπαναστήσονται τέκνα ἐπὶ γονεῖς καὶ
 α ηιο ψ σε λέανταρ[ν ηιοσ χοντρα
 προγενιτορες ψ
 θανατώσουσιν αὐτούς.
 ηαρ[ν μοριρ α ελλοσ.

- 6.1.2. El odio religioso supera cualquier afecto familiar.
- 6.1.3. Los hermanos despreciarán a los hermanos que crean en Cristo.
- 6.1.4. La más grave falta de amor es la del padre que entrega a muerte a su hijo.
- 6.1.5. Equivalente la acción de los hijos contra sus progenitores.
- (1) “Padres” (gr. “goneis”) comprende padre y madre.
- 6.1.6. La frase final aparece suavizada en otros lugares (Mt. 26:59; 27:1; Mr. 13:12; 14:55).
- 6.1.7. El alcance es el mismo, si no los matan ellos directamente, los entregan para que otros lo hagan, siendo tan responsables como si los hubieran ejecutado ellos mismos (cf. 2 S. 11:15 con 12:9).
7. Creyentes despreciados y perseverantes (10:22).
- 7.1. Aborrecidos por todos.
- 7.1.1. “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mí nombre”
- καὶ ἔσεσθε μισούμενοι ὑπὸ πάντων διὰ τὸ ὄνομά μου
 Ψ εσταρ ισ σιενδο οδιαδος πορ τοδος πορ χαυσα δελ
 νομβρε δε Μ].
- 7.1.2. El odio natural del mundo por Cristo se traslada a los suyos.
- 7.1.3. Este desprecio no debe extrañar al creyente (1 Jn. 3:13).
- 7.1.4. Cristo lo confirmará más tarde (Jn. 16:33).
- 7.1.5. La misma enseñanza de Pablo (2 Ti. 3:12).
- 7.1.6. No sólo el mensaje del creyente, sino la conducta como mensaje visible de Cristo, es resistido por el mundo (1 P. 4:4).
- 7.2. Creyentes perseverantes.
- 7.2.1. “Pero el que persevera hasta el fin, éste será salvo”

ὁ δὲ ὑπομείνας εἰς τέλος οὕτως σωθήσεται.
 Μας ελ θυε ηαψα αγυανταδο ηαστα φινάλ στε σερ[σαλαδο.

- 7.2.2. No se trata de salvarse perseverando; es salvo el que persevera.
- 7.2.3. La frase aparecerá más adelante y en otro contexto (24:9).
- 7.2.4. Permanecer firme en medio del conflicto es evidencia de salvación.
- 7.2.5. De la persecución el fiel es liberado por la muerte (Jn. 16:33; 2 Ti. 3:12).
- 7.2.6. El Señor demanda este tipo de fidelidad para su iglesia (Ap. 2:10).

8. Una acción en la persecución (10:23).

8.1. Una actitud prudente.

8.1.1. *“Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra”*

ὅταν δὲ διώκωσιν ὑμᾶς ἐν τῇ πόλει ταύτῃ φεύγετε εἰς τὴν
 Ψ χυανδο περσιγαν οσ εν - χυδαδ εστα
 ηυιδ α -
 ἑτέραν
 οτρα.

- 8.1.2. El evangelio ha de ser predicado en todas las ciudades y sólo lo pueden hacer los enviados vivos.
- 8.1.3. Hay un tiempo de paciencia en la prueba del rechazo que no debe durar siempre (Lc. 13:6-9).
- 8.1.4. Ante una puerta abierta que evita la muerte o la persecución que incapacita para llevar el mensaje, el mensajero debe huir a otro lugar.
- 8.1.5. Así lo practicaron muchas veces los apóstoles (Hch. 12:17; 13:46, 51; 14:6, 20; 16:40; 17:10, 14).

8.2. Una afirmación difícil de interpretar.

8.2.1. *“Porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre”*

ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν, οὐ μὴ τελέσητε τὰς πόλεις τοῦ
 Πορθυε δε χιερτο διγο οσ δε νινγ ν μοδο αχαβαρ ισ λασ
 χιυδαδес –
 Ἰσραὴλ ἕως ἂν ἔλθῃ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
 δε Ισραελ ηαστα θυε ἔνγα ελ Ηιο δελ Ηομβρε.

- 8.2.2. El contexto próximo presenta la evangelización a Israel exclusivamente (vv. 5-6).
- 8.2.3. La persecución más intensa contra los creyentes tendrá lugar en el tiempo de la tribulación, que antecede a la segunda venida del Señor (Mt. 24:4-28).
- 8.2.4. Posiblemente aquí se está refiriendo el Señor a aquel tiempo.
- 8.2.5. Les estaría diciendo que no habrían agotado las posibilidades de recorrer todo Israel en un tiempo de angustia antes de que el Hijo del Hombre volviera.
- 8.2.6. Esto concordaría con la “segunda venida” del Señor conforme a la perspectiva de este evangelio.
 - (1) Una venida en gloria (16:27, 28).
 - (2) Una venida para sentarse en el trono de Su gloria (19:28).
 - (3) Una venida visible (24:27).
 - (4) Una venida rodeada de poder (24:30).

E) Compromiso y cuidado (10:24-31).

1. El Maestro y los discípulos (10:24).

1.1. Discípulos y siervos.

1.1.1. “*El discípulo no es más que el maestro, ni el siervo más que su Señor*”

Οὐκ ἔστιν μαθητὴς ὑπὲρ τὸν διδάσκαλον οὐδὲ δοῦλος
 Νο εστ[υν δισχ]πυλο πορ ενχιμα δελ μαεστρο
 νι υν σιερό
 ὑπὲρ τὸν κύριον αὐτοῦ.
 πορ ενχιμα δελ σε ορ δε λ.

- 1.1.2. Como el discípulo no está por encima del maestro, ni el siervo sobre el dueño, así tampoco los discípulos pueden estar por encima del Señor.
- 1.1.3. Los sufrimientos de los discípulos nunca llegarán a ser como los del Señor.
- 1.1.4. La verdad será recordada más tarde (Jn. 15:20).
- 1.1.5. La grandeza de la obra sacrificial del Señor nunca podrá compararse al peor conflicto de los suyos (Fil. 2:6-8).

2. El ejemplo a recordar (10:25).

2.1. Una meta máxima.

- 2.1.1. *“Bástele al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su Señor”*

ἀρκετὸν τῷ μαθητῇ ἵνα γένηται ὡς ὁ διδάσκαλος αὐτοῦ,
 Βασταντε παρα ελ δισχ]πυλο θυε λλεγυε α σερ χομο ελ
 μαεστρο δε λ,
 καὶ δοῦλος ὡς ὁ κύριος αὐτοῦ
 ψ ελ σιερό χομο ελ σε ορ δε λ.

- 2.1.2. La meta más alta sería llegar a ser como el Maestro y Señor.
- 2.1.3. Es imposible en cuanto a Cristo y los creyentes.
- 2.1.4. Los ojos del discípulo y del siervo han de estar puestos en el Maestro y Señor (He. 12:2).
- 2.1.5. El sentir del Maestro debe impregnar la mente y corazón del discípulo (Fil. 2:5).
- 2.1.6. La contradicción que sufrió el Señor a manos de pecadores debe servir de estímulo en los sufrimientos y contradicciones del creyente (He. 12:3).

2.2. La blasfemia contra Cristo.

- 2.2.1. *“Si a padre de familia llamaron Beelzebú; ¿cuanto más a los de su casa?”*

εἰ τὸν οἰκοδεσπότηεν Βεελζεβοῦλ ἐπεκάλεσαν, πόσω μᾶλλον
 Σι αλ αμο δε λα χασα Βεελζεβ απελλιδαρον
 χυαντο μ[σ
 τοὺς οἰκιακοὺς αὐτοῦ.
 α λος δε λα χασα δε λ.

2.2.2. “*Beelzebú*” es el dios de las moscas y un modo de calificar a Satanás en los tiempos del Señor.

2.2.3. Los fariseos acusaban a Jesús de exorcista en un pacto con Satanás (Mt. 12:24-27).

2.2.4. Ellos afirmaban que Jesús estaba endemoniado (Jn. 8:48).

2.2.5. En este texto el Señor dice que le llamaron Beelzebú, el demonio en persona.

2.2.6. Este pecado tiene que ver con la blasfemia contra el Espíritu Santo, que es el pecado imperdonable (Mt. 12:31)

2.2.7. Tal pecado no tiene perdón (Mt. 12:32).

2.2.8. La gravedad llegó al colmo cuando viendo la realidad de las señales, acusaron a Dios de ser demonio, blasfemando contra el Espíritu Santo, cuyo pecado al ser consciente y voluntario, no tenía perdón.

(1) Ese pecado no puede darse hoy.

2.2.9. La conclusión: Si al Señor llamaron Beelzebú, cuanto más harán con sus seguidores.

2.2.0. El discípulo y siervo debe esperar el mismo trato que dieron al Señor y Maestro.

3. Alejando el miedo (10:26).

3.1. La exhortación.

3.1.1. “*Así que no los temáis*”

Μὴ οὖν φοβηρῆτε οὐτούς
 Ασ] πυες, νο τεμ[ισ α ελλος.

- 3.1.2. Las amenazas y contradicciones no deben generar miedo, porque son asuntos temporales y pasajeros.
- 3.1.3. Las persecuciones sólo se mantienen “*por un poco de tiempo*” (1 P. 1:6-7).
- 3.1.4. La persecución afirma y demuestra la fe.
- 3.1.5. La persecución trae al final corona de vida (Ap. 2:10).
- 3.1. Una razón para no temer.
- 3.1.1. *“Porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto que no haya de saberse”*
- οὐδὲν γὰρ ἔστιν κεκαλυμμένον ὃ οὐκ ἀποκαλυφθήσεται,
 Πορθευε ναδα ηαψ ενχυβιερτο θυε νο ηαιμα δε σερ
 δεσχυβιερτο
 καὶ φρυπτὸν ὃ οὐ γνωσθήσεται.
 ψ οχυλτο θυε νο ηαιμα δε σερ δαδο α χονοχερ.
- 3.1.2. Por un tiempo los enviados del Señor serán perseguidos y acusados ante concilios y autoridades, incluso castigados en centros religiosos (sinagogas) con falsas acusaciones de malhechores (vv. 17, 18; 1 P. 3:16; 4:4).
- 3.1.3. Dios manifestará a su tiempo la mentira de los hombres y la justicia del fiel (1 P. 4:5).
- 3.1.4. Ninguna mentira quedará oculta a los ojos de Dios (Mt. 12:36).
- 3.1.5. Mientras los impíos serán juzgados y recibirá el castigo que merecen sus hechos, los justos resplandecerán en la presencia de Dios (Mt. 16:27; 13:43).
- 3.1.6. Dios dará el pago justo (Ro. 2:6).
- 3.1.7. La vida del justo acusado y perseguido está segura con Cristo en Dios (Col. 3:3).
- 3.1.8. Esa vida será manifestada con Cristo (Col. 3:4).

4. El ánimo para la misión (10:27).

4.1. Un mensaje para hacerlo oír.

4.1.1. “*Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas*”

ὁ λέγω ὑμῖν ἐν τῇ σκοτίᾳ, εἶπατε ἐν τῷ φωτί καὶ ὁ εἰς τὸ
 Λοθε διγο οσ εν λα οσχυριδαδ δεχιδ εν λα λυζ;
 ψ λο θε αλ
 οὔς ἀκούετε, κηρύξατε ἐπι τῶν δωματων.
 ο]δο ο]σ προχλαμαδλο σοβρε λασ αζοτεασ.

4.1.2. Cristo exhorta a proclamar el mensaje con valor.

4.1.3. No debe importar las vicisitudes, el mensaje del evangelio debe ser proclamado a todo el mundo.

4.1.4. El Señor les había instruido privadamente, los mensajeros debían pregonar a todos la enseñanza.

4.1.5. Tenían el ejemplo del Maestro que proclamaba el mensaje en público (Jn. 18:20).

4.1.6. Algunas enseñanzas no eran aun comprendidas plenamente por los discípulos y les resultaban como un susurro al oído, que no se entendía plenamente (Mt. 16:22; Mr. 8:32; Lc. 9:45; 18:34).

(1) Incluso eran duros para entender aspectos del reino (Hch. 1:3, 6, 7).

(2) El Espíritu completaría la labor de enseñanza guiándolos a toda verdad (Jn. 16:12, 13).

4.1.7. Es la primera enseñanza sobre la evangelización universal (Mt. 28:18-20).⁴

4.1.8. No debe reservarse nada del mensaje, sino que ha de darse “*todo el consejo de Dios*” (Hch. 20:27).

⁴ Χομο μερα χυριοσιδαδ, λα πρεπαραχι ν παρα πρεδιχαρ ελ εανγγελιο α λος γεντιλεσ φουε δαδα εν υνα αζοτεα [Ηχη. 10:9].

5. Una nueva exhortación sobre el miedo (10:28).

5.1. Otra razón para no temer a los hombres.

5.1.1. “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar”

καὶ μὴ φοβεῖσθε ἀπὸ τῶν ἀποκτεννούντων τὸ σῶμα, τὴν δὲ
 Ψυχοτεμισαλοσ θυματαν
 ελ χυερπο μας ελ
 ψυχὴν μὴ δυναμένων ἀποκτεῖναι.
 άλμα θυε νο πυεδεν ματαρ.

5.1.2. Lo que los enemigos no pueden hacer es matar la parte inmaterial del hombre.

5.1.3. El hombre es un ser dual, compuesto de una parte material y otra espiritual (Ec. 12:7; Mt. 10:28; Ro. 8:10; 1 Co. 5:5; 7:34; Col. 2:5; He. 12:9).

(1) La parte espiritual tiene a su vez varias divisiones según la Biblia.

5.1.4. Los enemigos pueden quitar la vida física, pero no pueden nada con el alma.

5.1.5. El núcleo mismo del hombre y su personalidad no están bajo potestad de los enemigos.

5.1.6. La tribulación, angustia y muerte, separan a la persona del mundo, pero no la pueden separar de Dios (Ro 8:35, 39).

5.1.7. El hombre puede romper el “estuche”, que es el cuerpo, pero no puede destruir el contenido, que es el alma.

5.1.8. La muerte para el creyente es dejar el cuerpo para estar con Cristo (Fil. 1:23).

5.2. A quien debe respetarse.

5.2.1. “Teme más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”

φοβεῖθε δὲ μᾶλλον τὸν δυνάμενον καὶ ψυχὴν καὶ σῶμα

Μας τεμεδ μ[σ βιεν αλ θυε πυεδε ταντο ελ αλμα
 χομο ελ χυερπο
 ἀπολέσαι ἐν γεέννῃ.
 δεστρυιρ εν ινφιερνο.

- 5.2.2. “*Destruir*” (gr. “*apolesai*”), nunca significa aniquilar, sino arruinar.
 (1) Aquí tiene que ver con el castigo eterno (25:46; Mr. 9:47. 48; 2 Ts. 1:9).
- 5.2.3. “*Infierno*” (gr. “*gehena*”), lugar de destrucción eterna, porque se deja de “*existir bien*”⁵
- 5.2.4. Los creyentes deben respetar profundamente a quien es omnipotente.
- 5.2.5. Temer a Dios evita el miedo a los hombres.
- 5.2.6. Es una temeridad la desobediencia en pecado voluntario, cayendo bajo el enojo de Dios (He. 10:31).

6. La providencia divina (10:29).

6.1. El control absoluto de Dios.

- 6.1.1. “*¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre*”

οὐχὶ δύο στρουθία ἀσσαρίου πωλεῖται; καὶ ἐν ἓξ αὐτῶν
 Αχασο νο δος γορριονεσ πορ υν χυαρτο σον ἐνδιδοσ ψ υνο
 σολο δε ελλοσ
 οὐ πεσεῖται ἐπὶ τὴν γῆν ἄνευ τοῦ πατρὸς ὑμῶν.
 νο χασερ[α λα τιερρα σιν ελ Παδρε
 δε ὄσοτροσ.

- 6.1.2. Los “*pajarillos*” eran probablemente gorriones, que se cazaban y vendían.

⁵ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ. 188.

- (1) Un precio módico para un par, un “as” o “assarion”, décimosexta parte de un denario.
- (2) Si se compraban cinco, uno era de regalo (Lc. 12:6).
- 6.1.3. Esos insignificantes pajarillos eran cazados y muertos con el consentimiento y conocimiento de Dios.
- 6.1.4. El Creado de las aves es el Padre de los creyentes: “*vuestro Padre*”.
- 6.1.5. “*Los hombres podían cazarlos, pero ya sea que murieran de muerte violenta o de muerte natural, no caían sin el permiso de Dios. Su muerte es ‘noticia’ en el diario divino. ¡Cuanto más la muerte de uno de los hijos de Dios!*”⁶

7. El conocimiento divino (10:30).

7.1. La afirmación del Señor.

7.1.1. “*Pues aun vuestros cabellos están todos contados*”

ὄμων δὲ καὶ αἱ τρίχες τῆς κεφαλῆς πᾶσαι
 Μας δε’οσοτροσ ηαστα λος χαβελλοσ δε λα χαβεζα τοδοσ
 ἠριθμημένοι εἰσίν
 ηαβιενδο σἰδο χονταδοσ εστ[ν.]

- 7.1.2. Aun lo más insignificante del creyente es conocido por Dios.
- 7.1.3. El cabello de un creyente es el cabello de un hijo de Dios, y es importante para el Padre.
- 7.1.4. Nada podrá ocurrir sin el consentimiento de Dios.

⁶ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 192.

7.1.5. Lo que pasa desapercibido para el mismo creyente, como es la caída de un solo cabello, no pasa desapercibido para Dios (Lc. 21E18).

8. La conclusión alentadora (10:31).

8.1. No hay lugar al miedo.

8.1.1. *“Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos”*

μη οὖν φοβῆσθε· πολλῶν στρουθίων διαφέρετε ὑμεῖς.
No, πορ ταντο, τεμ[ισ θυε μυχηοσ γορριονεσ σοισ δε μ[σ⁷αλορ
'οσοτροσ.

8.1.2. Las aves son Sus criaturas, los creyentes son sus hijos.

8.1.3. Se entenderá mejor esta verdad conjuntándola con otras muchas promesas de Dios (Sal. 91:14-16; 116:15; Is. 49:16; Os. 11:8; Mt. 11:25, 26; Lc. 12:32; Jn. 13:1; 14:3; 17:24; Ro. 8:28; 1 Jn. 4:19; Ap. 3:21)⁷.

6) Testimonio (10:32-33).

1. El final del servicio (10:32).

1.1. Una admirable promesa.

1.1.1. *“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos”*

Πᾶς οὖν ὅστις ὁμολογήσει ἐν ἐμοὶ ἔμπροσθεν τῶν
Τοδο, πυεσ, ελ θυε χονφισεε α Μ] δελαντε δε
λοσ

⁷ Γ. Ηενδρικσεν. ο.χ., π[γ. 494.

ἀνθρώπων, ὁμολογήσω κἀγὼ ἐν αὐτῷ ἔμπροσθεν τοῦ
 ηομβρεσ χονφεσαρ ταμβι ν ψο α λ
 δελαντε δελ
 πατρός μου τοῦ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
 Παδρε δε Μ] – εν λοσ χιελος.

- 1.1.2. Jesús reconocerá como suyos en el día del triunfo a quienes le confiesen como suyos en el tiempo de la prueba.
- 1.1.3. No sólo es un mensaje frío que se proclama, sino que se confiesa ser de Cristo, junto con el mensaje.
- 1.1.4. Jesús promete “*confesarle*”, esto es, reconocerle como suyo delante de su Padre.
- 1.1.5. El Señor conoce a quienes son suyos (Jn. 10:14).
- 1.1.6. La esperanza de Pablo descansaba en este conocimiento (2 Ti. 4:8).

2. El final del no creyente (10:33).

2.1. La negación del falso servidor.

- 2.1.1. *“Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”.*

ὅστις δ' ἂν ἀρνήσηταί με ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων,
 Μασ χαλαθυιερα θυε νιεγυε με δελαντε δε λοσ
 ηομβρεσ
 ἀρνήσομαι κἀγὼ αὐτὸν ἔμπροσθεν τοῦ πατρός μου τοῦ
 νεγαρ ταμβι ν ψο α λ δελαντε δελ
 Παδρε δε μ]
 ἐν τοῖς οὐρανοῖς
 εν λοσ χιελος.

- 2.1.2. No es una negación ocasional para la que hay perdón y restauración (Lc. 22:62; Jn. 21:15-17).
- 2.1.3. Negarle ante los hombres es renunciar al compromiso y reconocer que son sus siervos.
- 2.1.4. La consecuencia ya fue enseñada por Cristo en el “*Sermón del Monte*” (7:23).

G) Las consecuencias del evangelio (10:34-36).

1. La aparente contradicción del evangelio (10:34).

1.1. Una afirmación solemne.

- 1.1.1. “No penséis que he venido para traer paz a la tierra, no he venido para traer paz, sino espada”

Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθων βαλεῖν εἰρήνην ἐπὶ τὴν γῆν.
 No πένσ ισ θυε 'ινε α εχηαρ παζ σοβρε
 λα τιερρα;
 οὐκ ἦλθον βαλῖν εἰρήνην ἀλλὰ μάχαιραν.
 νο 'ινε α εχηαρ παζ, σινο εспаδα.

- 1.1.2. Los discípulos anunciaban el evangelio de la paz (Is. 52:7).
- 1.1.3. El Señor no niega, ni contradice que haya venido para dar paz (Jn. 14:27; 16:33).
- 1.1.4. No es una contradicción relativa a la profecía que anunciaba una obra de paz en Cristo (Sal. 72:3, 7; Lc 1:79; 2:14).
- 1.1.5. No es algo contrario al regalo de paz que Cristo dio a muchos durante Su ministerio (Lc. 7:50; 8:48).
- 1.1.6. Tampoco es contradictorio con Su programa de salvación.
- (1) Realizó la paz con Dios por la reconciliación (Ro. 5:1; Col. 1:20).
 - (2) Otorga la paz a los suyos (Jn. 20:19, 21).
 - (3) Establece la proclamación del evangelio de paz (Ro. 10:15).
 - (4) Es la paz entre judíos y gentiles (Ef. 2:14).
 - (5) Promete la paz de conciencia y la paz con los demás (Ro. 12:18).
- 1.1.7. El mundo no quiere recibir el evangelio de la paz (Hch. 10:36).
- 1.1.8. Éstos se oponen a los hijos de Dios y no les dejan vivir en paz (Jn. 16:33).

1.1.9. El evangelio introduce “*la espada*”.

(1) La espada es figura de disensión (Lc. 12:51).

(2) La espada hiera.

(3) La espada corta, esto es, divide.

1.1.0. El evangelio divide la sociedad en dos partes y coloca a la una contra la otra.

2. La contradicción en el plano personal (10:35-36).

2.1. La disensión en la familia (v. 35).

2.1.1. “*Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra*”.

ἦλθον γὰρ διχάσαι ἄνθρωπον κατὰ τοῦ πατρός αὐτοῦ
 Πορθεῖνε ἀπονερ ἐν δισχυσι ν ἀ υν ηομβρε χοντρα ελ παδρε
 δε λ.
 καὶ θυγατέρα κατὰ τῆς μητρὸς αὐτῆς καὶ νύμφην κατὰ τῆς
 ψ ἀ υνα ἠία χοντρα λα μαδρε δε ελλα ψ
 α νυερα χοντρα λα
 πενθερᾶς αὐτῆς.
 συεγρα δε ελλα.

2.1.2. El evangelio enfrenta, pone en disensión (gr. “*dichasai*”).

2.1.3. La fe del creyente acusa y condena al que no cree.

2.1.4. En conexión con Lucas se presenta a una familia bajo un mismo techo (Lc. 12:52, 53).

(1) Padre, madre, hija soltera, hijo casado y la esposa del hijo.

2.1.5. La relación de estos con Cristo produce división y fricción en la familia.

2.2. La peor enemistad (v. 36).

2.2.1. “*Y los enemigos del hombre serán os de su casa*”

καὶ ἐχθροὺ τοῦ ἀνθρώπου οἱ οἰκιακοὶ αὐτοῦ

Ψ ενεμιγος - δε υν ηομβρε λος μεμβροσ δε λα χασα δε λ.

- 2.2.2. Los “*sin fe*” entran en conflicto con los creyentes.
- 2.2.3. Así ocurrió desde el principio de la historia de la familia, con Caín y Abel (Gn. 4:8; cf. 1 Jn. 3:12).
- 2.2.4. De forma semejante entre Asa y su madre Maaca (1 R. 15:13).

8) Compromiso y bendición (10:37-42).

1. Compromiso del discipulado (10:37).

1.1. La familia en la esfera del compromiso.

1.1.1. *“El que ama a padre o a madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”*

Ὁ φιλῶν πατέρα ἢ μητέρα ὑπὲρ ἐμὲ οὐκ ἔστιν μου ἄξιος
 Ελ θυε αμα α παδρε ο μαδρε μ[σ θυε α μ], νο εσ
 δε μ] διγνο;
 καὶ ὁ φιλῶν υἱὸν ἢ θυγατέρα ὑπὲρ ἐμε οὐκ ἔστιν μου ἄξιος
 Ψ ελ θυε αμα α ηιο ο ηια μ[σ θυε α μ] νο εσ
 δε μ] διγνο.

- 1.1.2. Ninguna relación puede sustituir la relación de compromiso con Cristo.
- 1.1.3. En el contexto se trata de un padre que exige a su hijo dejar a Cristo, o de un hijo que pone a su padre en esa disyuntiva.
- 1.1.4. No supone esto que el creyente no debe amar a la familia, para poder amar a Cristo (Ef. 5:22-6:4)
- 1.1.5. No se trata de abandonar la familia, ya que eso es un mal testimonio para la fe (1 Ti. 5:8).
- 1.1.6. La demanda de compromiso con Cristo implica amarle sobre todas las cosas (Dt. 12:10; 30:6; Mr. 12:30).

2. La renuncia personal (10:38).

2.1. Una demanda absoluta.

2.1.1. “*Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí*”

καὶ ὃς οὐ λαμβάνει τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθεῖ
 Ψ ελ θυε νο τομα λα χρυζ δε λ ψ
 σιγυε
 ὀπίσω μου, οὐκ ἔστιν μου ἄξιος
 δετρ[σ δε μ] νο εσ δε μ] διγνο.

2.1.2. “*La cruz*” no es asumir las penalidades cotidianas, que vienen pero no se toman.

2.1.3. Tomar la cruz significa negarse a sí mismo (Gá. 2:20).

2.1.4. Esto trae una abierta oposición por parte del mundo (cf. Jn. 15:20; 16:33).

2.1.5. Nada personal supera a la entrega del seguimiento fiel.

2.1.6. Es la verdadera senda del seguimiento al Crucificado (1 P. 2:21).

2.1.7. Es la entrega plena e incondicional (Ro. 12:1).

3. Pérdida y ganancia (10:39).

3.1. Una aparente contradicción.

3.1.1. “*El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará*”

ὁ εὐρὼν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἀπολέσει αὐτήν, καὶ ὁ ἀπολέσας
 Ελ θυε ηαλλα λα ἴδα δε λ περδερ[α ελλα
 ψ ελ θυε πιερδε
 τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἕνεκεν ἐμοῦ εὐρήσει αὐτήν.
 λα ἴδα δε λ πορ χασα δε μ] ηαλλαρ[α ελλα.

3.1.2. “*Hallar la vida*” para el mundo es sinónimo de negar a Cristo.

3.1.3. Quien actúe así “*perderá*” la vida para Dios.

3.1.4. Quien pierde la vida a los ojos de los hombres, la gana, recuperándola para vida eterna.

3.1.5. Una enseñanza semejante (Ap. 2:10).

4. Vinculación y consecuencias (10:40).

4.1. El creyente vinculado con el Señor.

4.1.1. *“El que a vosotros recibe, a mí recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”*

Ὁ δεχόμενος ὑμᾶς ἐμὲ δέχεται, καὶ ὁ ἐμὲ δεχόμενος δέχεται
 Ἐλ θυε ρεχιβε α ὄσοτροσ α μ] ρεχιβε ψ ελ θυε με θυε
 ρεχιβε ρεχιβε
 τὸν ἀποστείλαντά με
 αλ θυε ἐνί με.

4.1.2. El creyente y el Señor forman una unidad espiritual.

4.1.3. El que desprecia o persigue aun creyente, persigue y desprecia a Cristo (Hch. 9:4, 5).

4.1.4. El que recibe al mensajero recibe al que lo envía.

4.1.5. Una bendición aún mayor ya que quien recibe a Cristo está recibiendo también al Padre que lo envió.

4.1.6. El Señor fue enviado por el Padre (Mt. 15:24; 21:37; Mr. 9:37; 12:6; Lc. 4:18; 10:16; Jn. 3:17, 34; 5:23, 24, 40; 9:4, 7; 10:36; Gá. 4:4; 1 Jn. 4:9).

4.1.7. Quienes reciben a Cristo reciben al Padre (Jn. 14:23).

5. Recompensas (10:41).

5.1. Recibiendo a un profeta.

5.1.1. *“El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá”*

ὁ δεχόμενος προφήτην εἰς ὄνομα προφήτου μισθὸν προφήτου
 Ἐλ θυε ρεχιβε α υν προφετα πορ νομβρε δε προφετα
 ρεχομπενσα δε προφετα
 λήμψεται,
 ρεχιβιρ[

5.1.2. El profeta es recibido por su condición de profeta, como mensajero de

Dios.

- 5.1.3. Las bendiciones del profeta pasan a ser compartidas por quien lo recibe como tal.
- 5.1.4. Tal es el ejemplo de la viuda de Sarepta (1 R. 17:10 ss.).
- (1) El profeta sería alimentado por Dios.
- (2) La viuda recibió la misma provisión.
- 5.1.5. También ocurrió con Abdías el mayordomo de Acab (1 R. 18:3ss).
- (1) Dios preservó la vida de los profetas por medio de él.
- (2) Su vida fue preservada, recibiendo la misma recompensa.

5.2. Recibiendo a un justo.

- 5.2.1. *“Y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá”*

καὶ ὁ δεχόμενος δίκαιον εἰς ὄνομα δικαίου μισθὸν δικαίου
 ψ ελ θυε ρεχιβε α υν'υστο πορ νομβρε δε'υστο
 ρεχομπενσα δε'υστο
 λήμψεται.
 ρεχιβιρ[.

- 5.2.2. El que recibe a un justo evidencia que él mismo también lo es.
- 5.2.3. El que recibe y hospeda a los hijos de Dios, recibe la promesa de tener la misma recompensa.
- 5.2.4. Una bendición especial para el hospedaje procede de la gratitud en peticiones de bendición por quienes son hospedados y lleva testimonio de gratitud hacia el hospedador (3 Jn. 5-6).

6. Nada queda sin recompensa (10:42).

6.1. Un vaso de agua recompensado.

- 6.1.1. *“Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría*

solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no quedará sin recompensa”

καὶ ὅς ἐάν ποτίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν τούτων ποτήριον
 Ψ χυαλθυιερα θυε δ δε βεβερ α υνο δε λοσ πεθυε οσ εστοσ υνα
 χοπα
 ψυχροῦ μόνον εἰς ὄνομα μαθητοῦ, ἀμὴν λέγω ὑμῖν
 δε αγυα φρ]α σολαμεντε πορ ελ νομβρε δε δισχ]πυλο, δε χιερτο διγο
 οσ
 οὐ μὴ ἀπολέσῃ τὸν μισθὸν αὐτοῦ.
 δε νινγ ν μοδο περδερ[λα ρεχομπενσα δε λ.

- 6.1.2. El Señor llama así cariñosamente a sus discípulos.
- 6.1.3. Como “*pequeños*” dependen de Él.
- 6.1.4. El “*don*” es muy pequeño, un vaso de agua fría, pero la valoración está en el motivo que mueve la acción de darlo (25:35, 37, 40, cf. He. 6:10).
- 6.1.5. La recompensa está segura “*no la perderá*”.
- 6.1.6. Es la corona reservada para el que ha sido fiel.

APLICACIÓN PERSONAL

- 1. La elección para el ministerio.
 - 1.1. Es una operación soberana del Espíritu Santo (Hch. 13:1, 2; 1 Co. 12:11).
 - 1.2. Corresponde al modo por el que el Señor de la iglesia va a llevar a cabo su propósito con relación al mundo.
 - 1.2.1. Predicar el evangelio a toda criatura (Hch. 9:15).
 - 1.2.2. Edificar su iglesia (Ef. 4:11-13).
- 2. La preparación para el ministerio.
 - 2.1. El siervo de Dios ha de estar capacitado para ejercer su misión (2 Ti. 3:17).
 - (1) En conocimiento bíblico.
 - (2) En madurez espiritual.
 - (3) En dependencia del Señor.

2. Preparado en la Palabra.
 - 2.1. La demanda concretada (2 Ti. 2:2).
 - 2.2. El uso de enseñadores capaces y dotados era la práctica habitual para enseñar a otros, en el Nuevo Testamento (1 Ti. 1:3, 4; Ti. 1:5; 3 Jn. 5-8).
 - 2.3. El siervo de Dios ha de tener capacidad probada en el conocimiento bíblico.
 - 2.3.1. Para no enseñar diferente doctrina (1 Ti. 1:3).
 - 2.3.2. Para evitar enseñanza meramente académica (1 Co. 2:1-5).
 - 2.3.3. Para evitar disputas y contiendas (1 Ti. 1:4-6).
 - 2.4. Eso requiere la dedicación de largas horas al estudio y la oración.
3. Madurez espiritual.
 - 3.1. No puede ser un recién convertido (1 Ti. 3:6).
 - 3.2. Debe haber mostrado una vida ejemplar en su iglesia (1 Ti. 3:7).
4. Preparado en dependencia espiritual.
 - 4.1. En dependencia del Señor.
 - 4.2. Sus recursos han de venir del Señor, por tanto debe depender de Él (Fil. 4:12, 13).
 - 4.3. Para su sostenimiento cotidiano (Fil. 4:10-13).
 - 4.4. Para su fortaleza en el ministerio (Hch. 13:9).
5. Dios es el que llama (Hch. 13:2).
 - 5.1. El Espíritu llama, no la iglesia.
 - 5.2. El ministerio queda sujeto a las indicaciones soberanas del Espíritu (Hch. 16:6).
6. El que sirve debe estar dispuesto al vitupero de Cristo.
 - 6.1. Incluye el sufrimiento y la incomprensión (2 Ti. 3:12).

- 6.2. Debe estar dispuesto a renunciar a todo por Cristo (Fil. 3:7).
7. El siervo de Dios ha de predicar sólo la Palabra.

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 8

1. ¿Qué significado tiene la palabra “*apóstol*”?
2. ¿Cuántos judíos, naturales de Judea, el sur de Israel, había en el grupo de los doce?
3. ¿Qué significado tiene el que Jesús haya prohibido a los apóstoles, en la primera misión, predicar fuera de los límites de Israel?
4. Explica los vv. 9-10.
5. ¿A qué se refiere la “*dignidad*” de la casa en que habían de hospedarse?
6. ¿Qué debían de hacer cuando fueran rechazados terminantemente?
7. ¿Qué deben esperar los mensajeros cuando salen a predicar, según el v. 16?
8. ¿Qué produce el evangelio en la sociedad?
9. ¿Cuál es la mayor expresión de confrontación que trae el rechazo o aceptación del evangelio?
10. ¿Qué debe hacer un mensajero del Señor cuando es perseguido?
11. Explica el v. 27.
12. ¿Cómo puede entenderse la aparente contradicción del v. 35?
13. ¿Cuáles serán los principales enemigos de los creyentes?
14. ¿Qué es lo que no quedará sin recompensa?